BAJO LAS ESTRELLAS. Nacionalidad. Española, 2007. **Guión y Dirección:** Felix Viscarret. **Argumento**: la novela "El trompetista de utopía" de Fernando Aramburu. **Producción.** Fernando Trueba. **Fotografía:** Álvaro Gutiérrez. **Música**: Mikel Salas. **Montaje**: Ángel Hernández Zoido. *Intérpretes*. Alberto San Juan (Benito), Emma Suárez (Nines), Julián Villagrán (Lalo), Violeta Rodríguez (Ainara), Enrique Cazorla (cura), Luz Valdenebro (Pauli), Amparo Valle (tía Encarna). Duración: 107 minutos. **PREMIOS EN EL FESTIVAL DE MALAGA 2007:** mejor película, mejor director, mejor actor y mejor director novel. **GOYA:** mejor actor y mejor guión adaptado

El director. Félix Viscarret nació en Pamplona en 1975, Estudió dirección en la Universidad William Paterson de Nueva York. En Estados Unidos dirigió su primer corto, un filme que juega sabiamente con imágenes de archivo para contar una historia donde los temas propios del director ya aparecen: desarraigo, soledad, búsqueda de los sueños, mirada irónica sobre la sociedad. Se trata de *Dreaners* (1999) que premio especial en el Festival de cine de Berlín y Primer Premio en el Festival de Cine de Alcalá. Ya en España ha realizado tres cortometrajes, ampliamente premiados: *Canciones de invierno* (2004), *Los que sueñan en despertar* (2005), *El álbum blanco* (2005)

La película: Una mirada emotiva, poética y diferente.- El primer largometraje de Félix Viscarret es un filme de tono desenfadado, que arranca risas y toca la fibra sensible del espectador sin llegar a ser dramática y cuya fuerza radica sobre todo en un buen guión, una buena dirección de actores y unos personajes desubicados, auténticos perdedores. Ambientada en la Navarra rural, cuenta con una estética underground, visible tanto en el aspecto atemporal de los propios protagonistas como en los escenarios, con cierto aire de road movie independiente: carreteras secundarias, bares en las afueras, paisajes desiertos, viejas caravanas o fábricas abandonadas que, acompañados de una música (a cargo de Mikel Salas) y una fotografía (de Álvaro Gutiérrez) de contrastes y claroscuros, dan como resultado una cinta llena de poesía fílmica, una especie de fábula moderna con ciertos toques de realismo mágico, y con personajes a los que la vida no ha tratado demasiado bien... o que así lo sienten. La trama de la historia se basa en la propia evolución del protagonista, un antihéroe sacado de contexto. Presentado al principio como un crápula despreocupado, vividor e incluso despreciable, terminará mostrando su parte más noble y ejerciendo como protector del resto, primero de su hermano y más adelante de madre e hija. En los vínculos entre los personajes es donde Viscarret se muestra más acertado, sobre todo entre ambos hermanos (con escenas tiernas donde, como si fueran niños, comparten sueños en la bañera) o entre la políticamente incorrecta, pero también emotiva, relación entre el protagonista y pequeña "Puerquita" (con planos donde ambos pasean, compartiendo un cigarro, a la intemperie de noches estrelladas). La película huye del dramatismo y a cambio obsequia al espectador con un humor negro que parece encerrar como mensaje que la vida sigue. Tampoco intenta ocultar el devenir de los acontecimientos, sino que juega con pistas que, como si de una obra teatral se tratase, hacen entrever al espectador el desenlace. Un desenlace feliz sin caer en lo convencional y que muestra que ni la vida ni las personas son perfectas y que de nada sirven los prejuicios, pero que, al final, todos podemos encontrar nuestro lugar en ella, aunque no sea el que nos imagináramos.

Una cinta madura que merece la pena ver, si se puede, "bajo las estrellas". **María Sánchez González** en revista cine digital **www.encadenados.org**